

Influence Ministries

REDESCUBRE LA NAVIDAD

LECCIÓN 3

TITULO: ENCONTRANDO AMOR.

1 Juan 4: 7-8

⁷ Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

⁸ El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

El amor que Jesús personificó en nuestro mundo es sin duda un amor sin miedo.

El amor de Jesús desafía y vence el miedo.

Hoy, mientras continuamos nuestro viaje a través del Adviento, nos estamos enfocando en el amor que Jesús trajo a nuestro mundo y nuestras vidas.

Como resumen rápido, la palabra Adviento significa "venir" o "llegada", y la temporada está marcada por la expectativa, la espera, la anticipación y el anhelo.

El Adviento no es solo una extensión de la Navidad, es un redescubrimiento de la Navidad, una temporada que vincula el pasado, el presente y el futuro.

El Adviento nos ofrece la oportunidad de compartir el antiguo anhelo por la venida del Mesías, celebrar su nacimiento y estar alerta a su segunda venida.

El Adviento mira hacia atrás en celebración de la esperanza cumplida en la venida de Jesús, mientras que al mismo tiempo mira hacia adelante con ansiosa y esperanzada anticipación a la venida del reino de Cristo cuando Él regrese por Su pueblo.

Durante el Adviento esperamos activamente y con esperanza a ambos. Y cada semana, nos enfocamos en un atributo diferente de Dios representado en la venida de Jesús: esperanza, paz, gozo y amor.

CRISTO ES EL AMOR ENCARNADO.

La Biblia habla del amor en muchos lugares.

Dios es amor y la Biblia es su historia de amor por toda la humanidad.

Desde la Creación, Dios hizo personas y compartió tiempo con ellas en el jardín como compañeros e hijos.

Cuando el pecado entró en el mundo, trayendo muerte y quebrantamiento y separación de una compañía tan cercana con Dios.

Esta relación con Dios nos lleva a una relación de amor.

Es un reencuentro con el amor mismo.

Juan nos dice que Dios es amor.

Influence Ministries

Dios lo personifica.

El amor es Su naturaleza, y Él nos lo ha mostrado al enviar al niño Jesús.

EL AMOR NOS DEFINE Y NOS IMPULSA.

Mientras Jesús enseña a sus discípulos, quiere asegurarse de que amen como Él.

¿Cómo sabrán las personas que son seguidores de Jesús?

Por el amor que muestran a otras personas.

El amor es lo que nos define. Nos marca y nos caracteriza.

Cada uno de nosotros ciertamente puede encontrar oportunidades en esta temporada navideña y en nuestro clima cultural actual para permitir que el amor de Dios fluya a través de nosotros hacia los demás.

EL AMOR NOS EMPODERA.

Actualmente estamos en tiempos divididos.

De ninguna manera es una excusa, pero a lo largo de la historia, nuestro mundo ha estado lleno de guerras, saqueos y opresión.

Siempre ha habido los débiles y los poderosos, los que tienen y los que no tienen.

Ha habido demasiado nosotros contra ellos desde los días de Jesús e incluso más atrás en la historia.

Es por eso que la enseñanza de Jesús era tan radical.

Es por eso que el amor de Dios es tan radical. Jesús dijo,
(Mateo 5:43-44, NVI).

“Oísteis que fue dicho: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen”

Se hizo amigo de odiados recaudadores de impuestos, e incluso invitó a uno, Mateo, a seguirlo como uno de sus doce discípulos.

Habló con la mujer samaritana en el pozo, lo que rompió un par de tabúes sociales a la vez.

Les dijo a Sus oyentes que, si un temido soldado romano los obligaba a cargar su mochila por una milla, lo que los soldados podían hacer y lo hicieron, que la llevaran dos millas en su lugar.

Lucas 10:30-35 (Buen Samaritano) Esta es una buena y desafiante historia para nosotros hoy.

Jesús estaba cruzando la línea divisoria. Atravesó las divisiones culturales, espirituales, políticas y raciales y nos llama a hacer lo mismo.

Influence Ministries

Tal vez cruzar la línea divisoria comience en tu familia.

Tal vez en su hogar, vecindario, lugar de trabajo o comunidad.

Hay humildad en el amor, una voluntad de poner a alguien primero.

A veces el amor significa dar el simple paso de construir ese puente como un gesto y una invitación.

A veces es estar dispuesto a escuchar y no a defender.

Es estar siempre dispuesto a elegir ver al otro, no como otro, sino como nosotros, igualmente amados por Dios.

ESTO ES EL AMOR DE DIOS.

ESTE ES EL DON DE CRISTO.

ESTE ES EL CORAZÓN DE LA NAVIDAD.